

ENTREMES.

EL DERECHO  
DE LOS TUERTOS.

*Licenciado.*

*Veje.*

*Aldonza.*

*Alguacil.*

*Salen el Licenciado y Aldonza.*

*Ald.* **D**Omne, Licenciado, quaja en-  
redos.

*Lic.* Pulquerrisima Domina, qui habemus.

*Ald.* Ahora tengo de vér si tú me  
quieres.

*Lic.* Sí eres el mapamundi de las mu-  
geres,  
no he de quererte?

*Ald.* Sí, pero primero  
el tiempo lo dirá que es verdadero.

*Lic.* Si el tiempo, Aldonza, puede ase-  
gurarle,

A



por mi responda el tiempo.

*Ald.* Pues dexarlo.

*Lic.* Déxalo pues.

*Ald.* Dexado está por mí, pero quisiera,

antes otra cosa sucediera,  
que jures Licenciado.

*Lic.* De esta suerte  
te lo aseguro á la hora de mi muerte;  
toda la falda falte á mi sombrero  
si no te quiero mas:::

*Ald.* Qué á quién?

*Lic.* Que al Tabernero.

*Ald.* Pues en fé de eso te pido:::

*Lic.* Me pides? pues no te quiero

*Ald.* De que á un enredo me ayudes.

*Lic.* Y á me has vuelto el alma al cuerpo,  
que juzgué que á pedir ibas  
te diese algunos dineros.

*Ald.* No es dinero lo que te pido:  
sino que me ayudes quiero  
para engañar á mi padre,  
que yá sabes, que aunque viejo,  
es tan zeloso y tan raro,  
que siempre en el aposento  
tan encerrada me tiene

como Monja en un Convento.

Tambien sabes que es Letrado

pues has de fingir un pleyto

y le has de hacer que enfadado

saque contigo el acero,

y dando terribles voces

has de decir que te ha muerto,

que yo tendré prevenida

justicia, y fingiendo luego

gestos, y visages; ten

cuenta conmigo, advirtiéndome

quando en alta voz te diga,

(pues importa para el cuento)

cataplasmas, cataplasmas,

y cayendote en el suelo,

dexame, que yo me obligo

á lo demas del empeño;

y echas estas diligencias

al punto nos casaremos.

*Lic.* Ahí que no es nada, á tu padre  
engañar, yo no convengo.

*Ald.* Pues, si no quieres, dexarlo.

*Lic.* Yo pienso que fuera bueno:

*Ald.* Y es eso lo que me quieres?

*Lic.* Mira, Aldonza, eso del pleyto  
yo lo haré de buena gana.



porque es facil, pero aquello  
de decirle cataplasmis,  
es acaso algun buñuelo?

*Ald.* Pues vayase de esta casa.

*Lic.* Por Dios que es terrible aprieto.

*Ald.* No vuelva á verme en su vida.

*Lic.* Pero digo, trás todo esto  
será cierto mi velorio?

*Ald.* Claro está.

*Lic.* Pues toca esos huesos.

*Ald.* Busca un pleyto entretenido.

*Lic.* Yo tengo un par de tios tuertos,  
y en ellos he de fundarlo.

*Ald.* No será segun derecho,  
y anda que vendrá mi padre.

*Lic.* Aldonza, Dominus tecum.

*Vase.*

*Ald.* Aqueste yá está engañado,  
ahora he de hacer que mi Diego  
se disfrace de Alguacil,  
y á mi padre lleve preso:  
pero aqui viene mi padre,  
ánimo y disimulemos.

*Sale el Vejete de Letrado.*

*Vej.* Que haceis hija?

*Ald.* Rezar

el Pater noster, y el Credo  
para que Dios le depare  
algun par de pleytezuelos  
para ganar de comer.

*Vej.* Sin ellos vivir no puedo.  
que son mis pies, y mis manos,  
y no soy nada sin ellos,  
que asi lo dice Rabano,  
Hipócrates, y Galeno,  
digestus parrafus quartus,  
litteratus cum dinerus.

*Dentro el Licenciado.*

*Lic.* Ha de casa.

*Vej.* Ola, que llaman  
Aldonza, si es que trae pleyto,  
abre la puerta al instante.



*Vá á abrir, y se queda al paño.*

*Ald.* Sí haré: qué busca mancebo?

*Lic.* Qué quieres que quiera, Al-  
donza,

si vés que por tí estoy tuerto.

*Ald.* Pues toma un abrazo en pago.

*Vej.* Ola hija, qué es aquesto?

*Sale el Licenciado con un parche  
en un ojo.*

*Lic.* Señor, venir á buscar  
un Letrado para un pleyto.

*Vej.* Parece que os ví abrazar.

*Lic.* Es que como yo soy tuerto,  
juzgué que era la Señora  
el Letrado.

*Vej.* No por cierto.

*Lic.* Pues de los dos, yo par diez  
á su parecer me atengo.

*Vej.* Qué se ofrece?

*Lic.* Un pleytecillo.

*Vej.* Pleytecillo, bueno, bueno,  
hija, salte tú allá afuera

mientras despacho  
*Ald.* Obedezco.

*Vase.*

*Vej.* Ea, sientese usted aqui.

*Lic.* Si es pulla, palo de ciego.

*Vej.* No es pulla, que es cortesía.

*Lic.* Pues de ese modo me siento.

*Vej.* Informe usted á espacito.

*Lic.* Pues atienda

*Vej.* Yá le atiende.

*Lic.* Señor, mi padre  
fue algun tiempo marido de mi ma-  
dre,

en efecto, con ella fue casado.

*Vej.* Gran tonto me parece el Li-  
cenciado.

*Lic.* Ello es cosa cierta  
que él era tuerto, y ella tambien  
tuerta;

y despues de ajustados los con-  
ciertos,

tuvieron nueve hijos, todos tuer-  
tos,

y por hallarse faltos de dineros



todos han aprendido á ballesteros,  
si no yo, que teniendo ruín la  
vista,  
estoy ahora á pupilo de organista,  
y aunque de este ojo quedé  
tuerto,

con éste lleve el diablo lo que  
acierto.

Murióse un tio que estaba allá en  
la China,

tuerto tambien, que venga deter-  
mina

su hacienda á un hijo de mi pa-  
dre,

primo hermano del tuerto de mi  
madre,

y que el que á este heredé sea  
cierto,

que aunque tenga ojos, haya de ser  
tuerto:

Tenemos yá las diligencias he-  
chas,

buscando quien sentencie esto á de-  
rechas;

pues el tuerto mayor de mis her-  
manos,

á los tuertos pequeños, con tira-  
nos

agravios, la hacienda, y el di-  
nero

les quita; y que no es balletero,  
quiere probar, y aprende á Tun-  
didor,

como primero tuerto fundador  
de este mayorazgo.

*Vej.* Oye Christiano

y un poco te sosiega, que tirano  
tuerto pleyto, y los que le inven-  
taron

tuertos han sido, y tuertos se que-  
daron

y otro no he visto de este fun-  
damento.

*Lic.* El pleyto es facilísimo, esté  
atento:

tuve una tia Monja en Chipiona,  
que nunca fue de grados, ni co-  
rona,

tuerta tambien, y por estar pre-  
ñada,

de no dormir en cama con almo-  
hada



parió un hijo.

*Vej.* Jesus que desatino,  
hijo siendo ella Monja!

*Lic.* Fue adivino

del tuerto cierto que parió mi  
madre,

yo mismo fui á llamar á la Co-  
madre;

por señas que era tuerta,  
el padre tuerto, y la Tornera  
tuerta.

Aqueste quiere hacerse heredita-  
rio:

murióse en este tiempo el Botica-  
rio,

y estando en su poder aquestos  
cuentos,

tuertos tambien, con mas otros qui-  
nientos

tuertos tambien, se halló habia  
muerto

el pariente mayor que era otro  
tuerto

que tuvo una sobrina  
del tio tuerto que murió en la  
China.

*Vej.* Qué es lo que dices, hombre del  
demonio?

*Lic.* Y de todo tenemos testim<sup>o</sup>onio

*Vej.* Dios por quien es, me libre de un  
jumento.

*Lic.* El pleyto es facilísimo, esté  
atento:

dice ahora mi abuela,  
que estandole sacandole una muela  
oyó leer á su nieto el testamento  
y mandaba su hacienda en un mo-  
mento

á su viznieto el tuerto.

*Vej.* Que le herede.

*Lic.* Cierto?

*Vej.* Cierto.

*Lic.* No puede ser.

*Vej.* Porqué?

*Lic.* Porque no es tuerto.

*Vej.* Gracias á Dios, que uno hemos  
hallado

que de ser tuerto se ha escapado.

*Lic.* No se libró, aquesto es cierto,  
porque era ciego, y fue dos veces  
tuerto.

*Vej.* Hombre, que se me acaba el su-  
frimiento.



*Lic.* El pleyto es facilísimo, esté atento:

porque la Monja, y el tio que decimos

eran por linea recta todos primos,

y sobre esto es el pleyto de la herencia.

*Vej.* Hombre, que se me acaba la paciencia

dime yá que es tu intento,

*Lic.* El pleyto es facilísimo, esté atento.

*Vej.* Qué he de atender, por Dios omnipotente

que te arranque un vigote de la frente.

*Lic.* Escuche usted.

*Vej.* Taparme he las orejas para no escuchar mas tus tuertas quejas.

*Dentro Aldonza.*

*Ald.* Cataplasmis.

*Vej.* Qué es esto que he escuchado?

*Lic.* Es que el pleyto en derecho se ha trocado,

*Vej.* Voto á Christo.

*Cae el Licenciado.*

*Lic.* Dios sea loado,

confesion que me muero de contado,

no hay quien me favorezca?

*Sale Aldonza.*

*Ald.* Que ha echo padre?

*Vej.* Entierra ese pleyteante con su madre.

*Lic.* Con una daga me ha dado por la mitad del cerebo haga usted por caridad me confiesen al momento.

*Ald.* Qué lastima! qué desdicha! no hay justicia.



*Sale Diego.*

*Dieg.* Qué es aquesto?

*Lic.* Ay! que este hombre me ha matado.

*Dieg.* Venga preso, venga preso,  
y suelte al punto la daga,

*Vej.* Qué daga ni que embeleco,  
que él se cayó de maduro.

*Dieg.* Venga luego, presto, presto,  
resistencia, resistencia,  
vén conmigo tú.

*Ald.* Laus Deo.

*Hacénle cortesía al Viejo, y se van  
Diego, y Aldonza.*

*Vej.* Cómo es esto? vive Christo  
que todo ha sido embeleco,  
y que me han robado mi hija:  
voy á dar cuenta al Consejo.

*Vase, y se levanta el Licenciado.*

*Lic.* Y qué les parece á ustedes,  
no he quedado yo muy fresco  
con el pleyto que he formado  
de las tuertas y los tuertos?  
iré en seguimiento suyo,  
y proseguiré diciendo:  
mal haya quien mas se fiare  
de Aldonza, Juana, ni Diego.

*Vase, y salen Diego y Aldonza, y el  
Vejete trás ellos.*

*Vej.* Traydores, á mí engañifas  
con el tuerto y con los ciegos!  
moriréis, viven mis iras.

*Ald.* Señor padre, aquesto es echo,  
con mi esposo estoy casada,  
perdonele usted á Diego.

*Vej.* Yo le perdono con tal,  
que al Licenciado mostrenco  
le santigue las espaldas.



*Sale el Letrado.*

*Lic.* Eso será si yo quiero;  
pues al Letrado, y Aldonza,  
y el picaro del Barbero,  
á palos he de acabarles.

*Dieg.* De esta suerte será eso,  
aqui de mis platicantes.

*Lic.* Aqui de todo mi esfuerzo,  
muera el Vejete Letrado,  
muera Aldonza, y muera Diego.

*Se acabará á matapecados.*

F I N.

CON LICENCIA:

*En Madrid en la Oficina de Lopez  
Garcia, y Hermano, calle de la  
Espada, donde se ballará.*